

Asesinatos, torturas, detenciones arbitrarias. ¡Vaya forma de resguardar los derechos humanos en Oaxaca!



CASTIGO Y MEMORIA



Pese al llamado de la ONU para el cese de las hostilidades en Líbano, Israel triplicó el número de sus soldados en acción en el país árabe y lanzó una ofensiva de gran envergadura. En la imagen, captada en la Plaza de los Mártires, en Beirut, una joven enciende una vela ante la losa dedicada a un libanés abatido durante la actual ofensiva ■ Reuters

■ 28

Asaltan policías de Tierra Blanca a indocumentados, revela ex agente

□ También cobran “cuotas” a polleros; el alcalde, implicado, afirma

ANDRÉS T. MORALES, CORRESPONSAL

■ 41

hoy

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	18
A MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	20
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	22

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
GUILLERMO ALMEYRA	24
ROLANDO CORDERA CAMPOS	24
OSCAR GONZÁLEZ	25
ANTONIO GERSHENSON	25
GUSTAVO DUCH GUILLOT	27
JAMES PETRAS	30
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	36
BÁRBARA JACOBS	7a
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a

EJE CENTRAL

El perro de Erick

CRISTINA PACHECO

Pregunto por sus nombres. A la velocidad con que intercambian sus silbidos de alerta, los jóvenes cruzan miradas, sonrisas que apenas alteran la expresión de los rostros. En ese conciliábulo privado están decidiendo si deben responderme y si en el momento de hacerlo dirían la verdad.

El muchacho acucillado contra la pared juega con su escapulario de la Santa Muerte. Me sonrío, saca la lengua adornada con una esfera metálica y enseguida la retrae con rapidez viperina. Escucho a mis espaldas las risas de sus compañeros. Los satisface verme sorprendida, sitiada en sus terrenos: la casa interminable de dos pisos donde se refugian cuando deciden huir de la calle, hacerse el propósito o las ilusiones de que no volverán a deambular sin rumbo, a dormir en alcantarillas, quicios y terminales, a entrarle al pomo, la yerba, las tachas, la mona, la piedra, el polvo... lo que sea, con tal de mitigar el hambre y el frío, los recuerdos.

El muchacho de la lengua torturada responde: “Me llamo Erick”. Los rumores y las risas prueban lo que sospecho:

mente. “¿Tu padre se llamaba así?” Parpadea y sacude la cabeza: “No. Mi perro. Me pasaba un resto”. Silencio total, agobiante. Lo rompo con un comentario estúpido, el único que se me ocurre. “Erick es un nombre muy bonito”.

El muchacho se rasca las axilas y tuerce los labios: “Es mejor que Alfonso. En la casa mi jefa me decía Poncho”. Su compañero murmura: “Poncho a tu madre”, y da un salto para esquivar el puñetazo que Erick le dispara con una velocidad sorprendente: “Cállate, Ulises, si no quieres que te rompa la jeta”.

Ulises se estremece: “Mira cómo tiemblo que hasta parezco gelatina”. Vuelvo a oír las risas violentas, desarticuladas, histéricas. Una adolescente se acerca y me habla al oído: “Pregúntele qué sucedió con su perro”. Me vuelvo al resto de los jóvenes y los consulto con la mirada. Sonríen en silencio, levantan los hombros, gesticulan.

Me intriga la historia del perro y le

pregunto a Erick qué sucedió con el animal. No me responde; mira rencoroso a la joven de pelo bicolor y después le sonrío: “Pinche Mágina: ¿a poco yo me meto con tus cosas?” Margarita lo ignora pero se pone en guardia, lista para repeler una agresión más fuerte.

Las tensiones se diluyen cuando aparece un muchacho con abrigo largo, lleno de estoperoles y cadenas que cuelgan desde las charreteras hasta los bolsillos. Lo saludan al mismo tiempo: “¿Guajiro!” “¿A poco no parece general?”, me pregunta Ulises. “Si vas a chingar me voy”, advierte el recién llegado y da media vuelta rumbo al pasillo.

Margarita se acomoda la boina, ordena los mechones que cubren las cicatrices en su mejilla y golpea la banca a su lado: “Ya, Guajiro, no la hagas de tos y siéntate para que oigas al Erick: iba a contarnos la historia de su perro”.

“Otra vez!”, exclama El Guajiro y se acomoda cerca de Margarita. Oigo aplausos, trompetillas y silbidos que reproducen

A PAGINA 43

ACCIDENTE EN HIDALGO DEJA 15 MUERTOS Y 12 HERIDOS



La volcadura de un autobús de la línea Estrella Blanca en la carretera México-Tampico, cerca de Pachuca, dejó saldo de 15 muertos y 12 heridos, incluidos tres menores de edad. Autoridades hidalguenses señalaron que el conductor perdió el control, por lo cual el vehículo cayó en un barranco de 100 metros de profundidad ■ Armando Loaiza